

Querido director:

Por esta vez, y creo que será la última, voy a olvidar mi afición a la escritura, digamos más o menos literaria, según se mire.

El motivo es bien sencillo, y espero no ofender a nadie, pero no tengo por menos que dirigirme a Vd. Para llamar su atención sobre una colaboración del mes anterior cuyo título es "SIN PALABRAS ~~de~~ MR. ARTHUR" y que va firmada por M. Angel Romero.

La razón es bien sencilla, creo tener entendido que en dicha revista está vetada la política y el artículo antes mencionado tiene muchas connotaciones políticas, yo diría que demasiadas, aunque, eso sí, un poco amañadas. Voy a intentar justificarme en esto y por adelantado, expreso al autor que no es mi intención ni ofenderlo ni censurarlo, sino expresarle mi desacuerdo.

Comienza el autor con una cita del filósofo Friedrich Nietzsche, - "Lo que se hace por amor se hace siempre más allá del bien y del mal"; esto es una bonita frase, pero muy discutible, aunque el autor está seguro de que es así; ni cultura no llega a tanto.

La segunda cambia de aspecto y comienza diciendo "A todos aquellos a quienes se les niega la cultura...", está diciendo que la cultura se puede negar o conceder como quien da o niega un cigarro, un pastel o que se yo lo que Vd., guste .

Si todo lo demás va a ir dirigido hacia un punto muy concreto como son las clases sociales, los pañales de harapos, las profesiones liberales y estas no son palabras mías, sino del autor; la segunda cita está justificada, aunque no creo que la cultura se adquiera con artículos.

Por seguir el orden del artículo me llama la atención el asegurar en uno de sus párrafos que el coeficiente intelectual o de cultura está en relación con las condiciones de vida, creo sobreentender que él conoce a muchas personas en penosas condiciones de vida y además esas personas tienen un bajo nivel cultural; no no conozco a personas así, sólo conozco a personas que, gracias a su esfuerzo personal y a su voluntad, adquieren poco a poco un aceptable nivel cultural. No me negará el autor que a diario se promocionan la lectura, bien por bibliotecas, bien por ediciones de libros francamente económicos, y que muy a menudo escuchamos encuestas sobre las personas que leen y ha de reconocer que es un porcentaje muy bajo el que nos dan estas encuestas.

Después continúa y compara a un buey con un hombre, pero al buey le llama buey y al hombre le llama amo y lo repite, yo diría con marcado énfasis, para que quede bien claro que el buey es el que menciona antes nacido con harapos y el amo con pañales de seda.

Queda el problema de la solución; para el autor no existe, o está a muy largo plazo; para mí, pobre inculto, está aquí y ahora, dentro de todo aquel que quiera y tenga la fuerza de voluntad de intentarlo, medios hay, aunque también tendrá problemas, pero ir solucionandolos también es una forma de adquirir cultura.

Sólo me resta ratificarme en mis disculpas al autor, al que espero no haber ofendido y que pienso que para escribir lo que él ha escrito, hay que tener un mínimo de cultura, aunque creo que él, lo mismo que otras muchas personas cultas, no han nacido en pañales de seda y nunca han sido bueyes.

A. Torrejón.